

Sra. Valverde

7 ESPERANZA Srta. Ruiz

MERCEDES Srta. Domus

LA CIZAÑA

COMEDIA EN DOS ACTOS Y EN PROSA, ORIGINAL DE D. MANUEL LINARES RIVAS, ESTRENADA EN EL TEATRO DE LARA

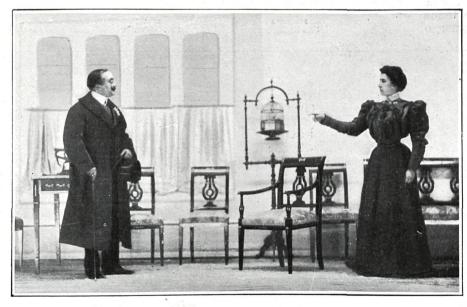
No de los más grandes éxitos de la temporada actual y una de las más lindas obras que ha producido el ingenio de los autores dramáticos, ha sido la comedia en dos actos del señor Linares Rivas, titulada *La cizaña*, estrenada en el teatro de Lara.

El argumento es muy senci-llo: Doña Rita, una respetable viuda, tiene dos hijas que son su encanto y el sostén de su casa. La mayor, Mer-cedes, da lecciones de música; la me-nor, Esperanza, podría dar lecciones de inglés, si no fuera un serio obstáculo para que la aceptaran como profesora su poca edad, sufigurita aniñada,

y su carácter risueño y espansivo; Esperanza ayuda pues, con buenos deseos más que con positivas realidades.

Son vecinos y amigos de esta simpática familia los Sres. de Carrascosa. El jefe de esta razón social es un empleado humilde en un ministerio, hombre

bondadosísimo, cuya tranquilidad altera cada cambio de situación política, puesto que su mala fortuna le depara un trasladocada vezqueentra un ministro nuevo. En este amargo trance se encuentra al principiar la obra. Su hijo Ricardo, que tiene terminada la carrera de leyes, pero no encuentra medio de colocarse, está



D. BRAULIO Sr. Sepúlveda

MERCEDES Srta. Domus

«LA CIZAÑA».—ACTO PRIMERO



ESPERANZA Sra. Ruiz

MERCEDES Srta. Domus

enamorado de Mercedes, á cuyo amor corresponde ella. Pero la cizaña, representada por el público rumor que personifica doña Filomena, una parienta rica y entrometida, turba la ventura de aquellos amores. Ricardo, protegido desinteresadamente por Pepito, un amigo de la familia de doña Rita, que á su vez está enamorado de Esperanza, créese traicionado por éste y por su novia, y la felicidad de todos trocaríase en amargo

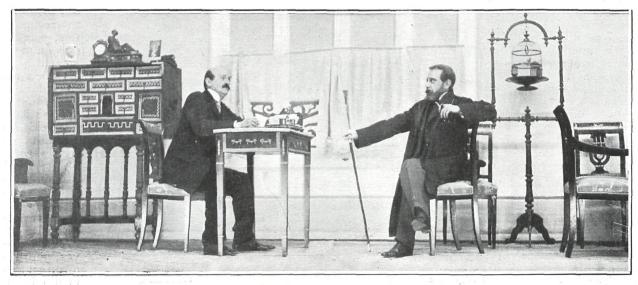


FILOMENA Sra. Rodríguez

Sra. Valverde

desconsuelo sila oportuna declaración amorosa de Pepito no hiciera que todas las dudas se desvanecieran, restituyendo la telicidad, y aun aumentándola, en aquel hogar digno y honrado

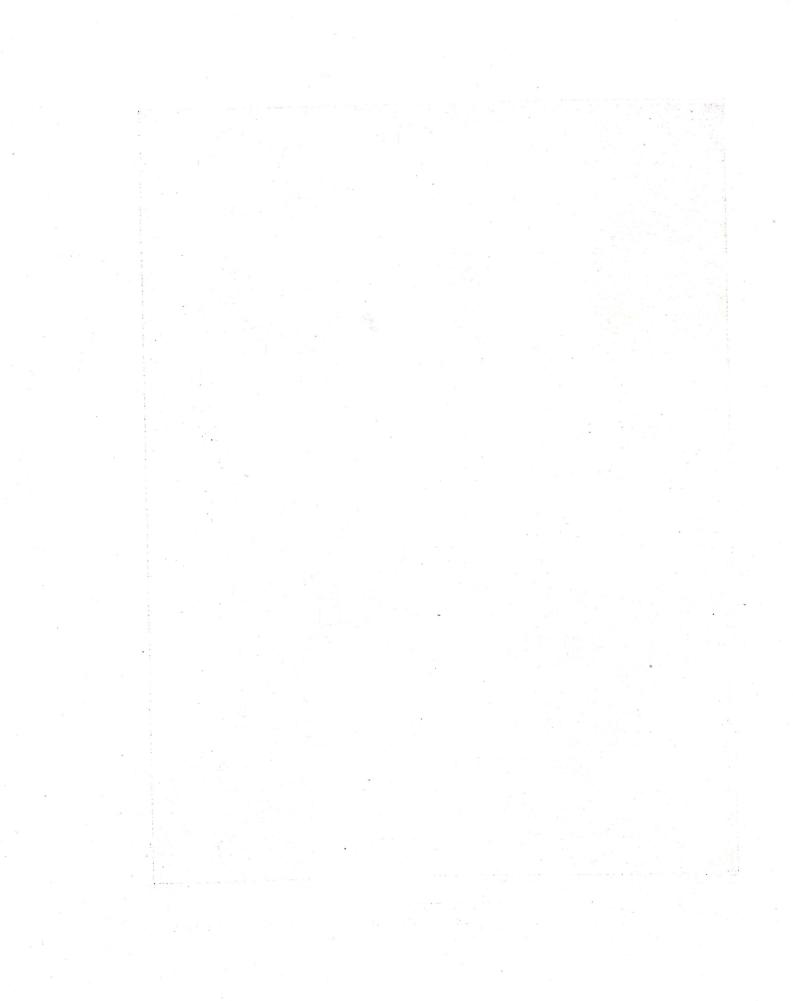
rado.
El diálogo primorosísimo contribuyó al éxito, así como la interpretación que, por parte de las Sras. Valverde y Rodríguez, señoritas Ruiz y Domus, yde los Sres. Rubio, Calle, Barraycoa, Sepúlveda y Simó-Basó, fue admirable.



CARRASCOSA Sr. Rubio

р. RESTITUTO Sr. Simó-Baso

(Fots. El Teatro, por Campúa)





PURA MARTINEZ
PRIMERA TIPLE DE ESLAVA



Srta. Pilar Pérez





FERINGANA Sra. González



MARÍA CRUZ Srta, Silvestre

LA VARA DE ALCALDE

ZARZUELA DE COSTUMBRES ARAGONESAS, EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, ORIGINAL DE D. ATANASIO MELANTUCHE, MÚSICA DEL MAESTRO D. TOMÁS BARRERA, ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

N un pueblo de Aragón se están haciendo los preparativos de unas elecciones municipales. El comité republicano presenta su candidatura y asiste el espectador á la elaboración de ésta, en la corralada de la casa de labranza de Gañarul, al que dicho comité desea nombrar alcalde del pueblo.

Los trabajos de estos políticos de aldea ofrécense en el primer cuadro, al que presta interés la exposición del asunto de la obra, que estriva en los amo-

> res que sostienen Oliva, la hija de Gañarul, y el joven Pablo, hijo del actual alcalde. La lucha elec-

La lucha electoral ha producido hondas disensiones entre las familias de los muchachos y, como consecuencia de ellas, Pablo hace días que ha dejado de frecuentar la casa de su novia.

de su novia. Tal decisión



D. ATANASIO MELANTUCHE Autor del libro

tiene á la muchacha profundamente contrariada, porque su instinto femenino la hace presumir que si Pablo ha tomado pretexto en las contiendas que separan á las tamilias para alejarse de su casa, la razón que en realidad lo aleja es la inconstancia, el desamor que ha comenzado á dejar sentir sus fatales efectos.

Estas sospechas que acongojan á Oliva adquieren

pronto confirmación. María Cruz, amiga íntima de la joven y enamorada del hermano de ésta, dícele que Pablo la ha requerido de amores y que la ha ofrecido que, con motivo de la *albada*, irá á poner en su ventana un ramo.

Esta prueba indudable de la deslealtad de su novio causan á Oliva tanta amargura como indignación. Fiada en sus juramentos y en sus promesas, la joven accedió á recibir en su casa, durante la noche, las visitas de Pablo. Y de estas nocturnas

entrevistas conserva el joven una prueba indudable, la llave de la puerta que Oliva le entregó pa ra que pudiera entrar sigilosa mente.

El hecho de no haberse apresurado á devolvér sela al romper con sus amores produce en el ánimo de Oliva profunda inquietud, porque parece demostrar



D. TOMÁS BARRERA Autor de la música

que el muchacho, no satisficho con haber abusado de su confianza, burlándose de su cariño, pretende alardear de sus favores, demostrándolo con aquella prueba de la deshonra de la infeliz baturra.

En el segundo cuadro, los mozos se disponen a preparar la fiesta de la *albada* recorriendo el pueblo para depositar en las ventanas de las casas en que viven sus novias respectivas los ramos de albahaca



«LA VARA DE ALCALDE».—UNA ESCENA DEL SEGUNDO CUADRO

(Fot. El Teatro, por Campúa)

y de claveles. En el fondo de la plaza en que ocurre el cuadro, está la casa de María Cruz y á la burla

izquierda la de Oliva.

El novio de ésta, acompañado de otros mozos, después de comentar su rompimiento con Oliva se dispone á colocar un ramo en la ventanade María Cruz y, esperando ver á la moza, llama con los nudillos.

Abrese la puerta y aparece Oli va, cuya presencia deja sorprendido á Pablo. La joven le interroga, y, segura de su infidelidad por las respuestasambiguascon que él trata de justificar su conducta, concluye por pedirle que le devuelva la llave de su casa, á lo que se niega él.

Aparece entonces Lamberto, el hermano de Oliva y, ente-



«LA VARA DE ALCALDE».—CUADRO SEGUNDO, ESCENA DE LAS ELECCIONES (Fot. Kaulak)

rado de la doble traición de Pablo, que después de burlar á su hermana pretende festejar á su novia,

lo desaiía. Pablo se dispone á la defensa. Lamberto va á arrancar el ramo que aquel depositó en la ventana de María Cruz, pero ésta se adelanta y arrojan-do al suelo las flores las pisotea. El tío Lafora y María Cruz evitan que Pablo y Lamberto vengan á las manos, y aquel se retira asegurando que sabrá vengarse.

El cuadro tercero se desarrolla en una calle donde está la barbería al aire libre.

Todos los personajes políticos dela obra aparecen allí, primorosamente dibujados, manejando el tinglado electoral con una gracia y una verdad asombrosas; prepáranse allí los pucherazos y habilidades electorales hasta el momento en que comienza la votación. Por la escena desfilan los electores camino del co-

legio electoral.

Los muñidores ponen en juego toda clase de recursos para lograr su triunfo, conduciendo y convenciendo á los electores de grado ó por fuerza. Son una serie de escenas mudas en las que la música va señalando las opiniones políticas de los personajes, sus profesiones y hasta el estado de salud de algunos de ellos.

Es imposible superar la gracia y, en realidad, estos

episodios.

Ha triunfado el candidato republicano, el padre de Oliva, y en el último cuadro celébrase en su casa el triunfo. Cuando los amigos se han retirado y la familia feliz se dispone á descansar, el ex novio de Oliva se presenta en la ventana de la casa y, consumando su venganza,

arroja al nuevo alcalde la llave de casa de éste encargándole que se la entregue á su hija. Lamberto sale por la ventana persiguiendo al que pregona la deshonra de su hermana, y no pudiendo alcanzarle

le dispara un tiro y le hiere.



PAI:LO Sr. Aristi

MARIA CRUZ Srta. Silvestre

oliva Srta. Pérez

LAMBERTO Sr. Gandía

Sr. Arana

El pueblo entra precipitadamente en casa del nuevo alcalde pidiendo justicia; justicia que pide también á su padre la hija burlada.

Ante semejante conflicto el alcalde-padre exclama:--Justicia, sí; pero ¿pa quién?



Sr Arana

EL MAESTRO Sr. Valle

VULCACENAS Sr. R. París

RUCHAS Sr. Vera

(Fots, Kaulal

¿Pa el que hay en la calle herido porque à una moza burló y la afrenta pregenó? ¿Pa el que su honra ha defendido? ¿Pa esta affigida mujer? ¿Pa ese infame ó pa nosotros? Haced justicia vosotros, porque yo no la sé hacer ...

Y rompe la vara de alcalde, que á tan caro precio acaba de adquirir, y arroja los pedezos al pueblo justiciero.

El éxito alcanzado por la obra del Sr. Melantuche ha sido una verdadera sorpresa.

Ni por los juicios que propalaron las personas que conocían la nueva producción antes del estreno, podía esperarse el éxito franco y entusiasta que obtuvo, ni por el escaso anuncio que la empresa hizo, podía presumir el público que se trataba de una obra en que se cifrasen grandes esperanzas.

Los espectadores que asistieron al estreno, indudablemente esperaban presenciar, á lo sumo, una de esas obras que pasan sin pena ni gloria, se hacen diez ó quince noches y caen después en el olvido más absoluto.

«LA VARA DE ALCALDE». -ESCENAS DEL CUADRO TERCERO



Observábase en los actores que tomaban parte en la representación esa desconfianza que, restándoles aplomo, aminora sus facultades y hace aparecer como medianías á los más notables.

Pronto comenzó el público á mostrar interés y este efecto que tiene la virtud de comunicarse de la sala al escenario como por medio de una corriente eléctrica, prestó animación á los artistas.

Como ocurre en el campo de

batalla cuando un incidente inesperado viene á infundir esperanzas de triunfo á las tropas que se juzgaron en inminente peligro de derrota, hacién-doles recobrar ánimos y energías, así el interés del público determinó en los actores un entusiasta afán de victoria, que indudablemente había de contribuir poderosamente á consolidar el éxito.

Sr. Gandía

El cuadro mudo de las elecciones decidió franca-

mente el triunfo.

tio lafora Sr. Arana

El público aplaudió sin reservas y á partir de este momento, la represen-tación fué un éxito más franco y decidido á medida que sucedía una esce-

na á otra. El final, inesperado, sobrio y valiente, completó el triunfo, y los espectadores hicieron levantar el telón repetidas veces para aplaudir á los autores y á los artistas.

Entre estos, merecen especial mención las Srtas. Pilar Pérez y Vicentina Silvestre, que

interpretaron con sumo acierto el papel de las simpáticas baturras, Oliva y María Cruz; la Sra. González, que dió gran relieve al tipo cómico de Feringana; v los Sres. Gil, Arana, Gandía, Aristi, Vera, Ruiz París, y del Valle, que representaron hábil-mente los de Gañarul, el tío Lafora, Lamberto, Pablo, Ruchas, Vulcacenas y el maestro, respectivamente.

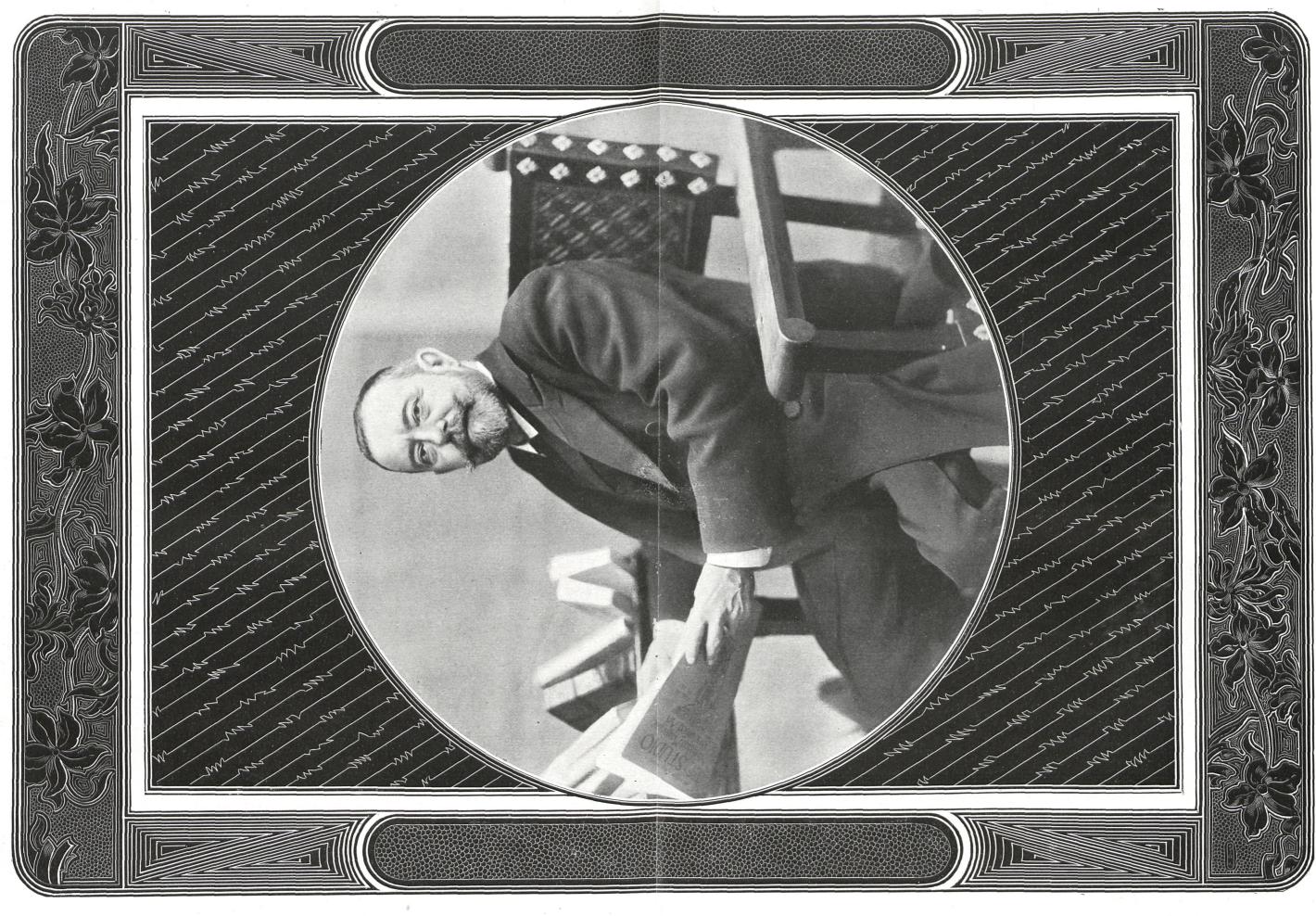
MARIA CRUZ Srta. Silvestre

oliva Srta. Pérez

LA PAREJA DE BAILARINES ARAGONESES, FELISA BARTA Y ANGEL FERNANDO GRACIA

La música del maestro Barrera agradó al audito-

	•
	• **
•	
· ·	
•	



EUGENIO SELLÉS, ilustre autor dramático